

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

• JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

Resumen

El desarrollo turístico español de los 60 condujo a la creación de un amplio número de establecimientos hoteleros. Entre ellos, el Parador de Sierra Nevada fue una de los edificios más valiosos de la estación de esquí del macizo montañoso. Un edificio para la estancia temporal que, en clara oposición al refugio tradicional de montaña, representó una evolución sofisticada del mismo. El edificio se diseñó como una obra en la que quedaban integrados mobiliario industrializado, materiales para la cualificación de los diferentes espacios y avanzadas instalaciones. Constituye, pues, una pieza arquitectónica clave para las estaciones de esquí en las que los aspectos tecnológicos e industriales son un elementos fundamentales.

Palabras clave: Turismo, estaciones de esquí, arquitectura, tecnología, materiales, patrimonio

Abstract

During the 60s, Spain experimented an important tourism development that led to the creation of a big number of hotels and resorts. Among them, the Parador Nacional of Sierra Nevada was one of the most valuable building of the ski resort of Sierra Nevada mountain range. It was conceived as a sophisticated and evolved mountain refuge. The building was designed to integrate industrialized furniture with the interior spaces. Different materials were used in different rooms to qualify them and a whole range of advanced services and elements for building confort were installed. Therefore, this is a key architectural example that provides esencial technological and industrial aspects of the architecture of the ski resorts.

Key words: Tourism, ski resorts, architecture, technology, materials, cultural heritage

Introducción

En la década de los sesenta, el fenómeno turístico en España desbordó todas las previsiones, pasando de ser considerado un fenómeno coyuntural, dependiente de modas, a convertirse en una política de Estado. En los Planes de Desarrollo Económico, el Turismo se incluyó como uno de los capítulos esenciales convirtiéndose estos en verdaderos instrumentos de planificación turística, diseñados para implantar, en gran parte, modelos basados en crecimientos ilimitados.

Este importante desarrollo turístico condujo, entre otras acciones, a la ampliación del número de establecimientos hoteleros, entre los que destacaron los Paradores de Turismo que aunque venían implantándose desde 1928 por todo el territorio nacional, fue durante los 60, cuando la red de establecimientos creció exponencialmente. Así, para algunos autores¹, Paradores fue algo más que una simple cadena de hoteles del Estado, fue un valioso instrumento de política turística.

La red de Paradores de Turismo se había creado a instancias de la Comisaría Regia de Turismo por el Marqués de la Vega Inclán que inauguró el primer establecimiento en 1928 en la Sierra de Gredos bajo un objetivo claro “abrir al turismo las maravillas del paisaje, la caza y la pesca de la Sierra”².

Durante los años de la posguerra, Paradores dependió de la Dirección General de Turismo que a través de la Administración Turística Española gestionaba los mismos, siendo en los años 60 bajo el impulso del Ministro de Turismo, Manuel Fraga, cuando la red incrementó su número de establecimientos de manera notable, como se ha indicando anteriormente³. Entre 1962 y 1969 se abrieron cincuenta establecimientos, algunos de ellos de los más prestigiosos de todo el país⁴. El Estado tomaba así, la iniciativa para la instalación de los Paradores en nuevas zonas turísticas en las que la iniciativa privada no invertiría sus capitales por falta de rentabilidad, intentando ser motor de desarrollo rural y turístico del lugar.

Actualmente, Paradores de Nacionales de Turismo es una Entidad Pública Empresarial que se encarga de la gestión y explotación de los bienes inmuebles, los cuales son afectos a servicios turísticos⁵.

Junto a la idea inicial de abrir zonas de indudable valor paisajístico al turismo, pronto se unieron otros objetivos que animaron la creación de estos establecimientos. Por un lado, ofrecer un lugar de descanso al turista, por

1. Véase Moreno Garrido, A. (2007), p. 233

2. Véase Fernández Fuster, L (1957), p. 5

3. Véase Cupeiro López, P. (2011), p. 612

4. Véase Moreno Garrido, A. (2007), p. 250

5. A este respecto véase Palma Fernández, J.L., (1999)



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

• JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

otro la restauración de monumentos históricos en trance de desaparición⁶. Respecto al primero de estos objetivos, el mismo término “Parador” implicaba la voluntad de dotar de un significado diferente al de cualquier hotel u hostel a este tipo de establecimientos. Así, frente a un simple alto en el camino al que pudiera responder por ejemplo una “Venta”, con todo lo que pueda suponer de descanso placentero y sedante pero corto, el Parador invitaba a la estancia reposada y dilatada, a abrirse al descubrimiento de nuevos climas y ambientes desde una extraordinaria cualificación de los espacios interiores y una arquitectura excepcional. Así se concibieron estos establecimientos como lugares en los que el detenerse, el reposar, el pararse en definitiva, permitiera al visitante adensar el tiempo y llenarlo de vida en lugares de gran proyección histórica, cultural o natural.

En este sentido, los Paradores se ubicaron normalmente en zonas bien conectadas mediante una vía de tránsito rodado. La carretera fue, pues, un elemento esencial para el desarrollo de estos establecimientos, constituyendo los finales de etapa de itinerarios pensados para el automóvil.

Pero el concepto de Parador, como se ha indicado anteriormente, poseía también unas connotaciones simbólicas que el Ministerio de Información y Turismo supo aprovechar, de ahí que gran parte de estos establecimientos se ubicaran en los vetustos muros de castillos, fortalezas, palacios y conventos de la geografía española, rehabilitados al efecto por algunos de los arquitectos de reconocida solvencia como José Luis Picardo, Prieto Moreno, J. Muguruza, González Edo, L. Feduchi, J. Pallás, Valverde Viñas, Osuna Fajardo, Sáinz de Vicuña y Manzano Monís entre otros. Para el gobierno del franquismo el patrimonio histórico español adquirió un valor trascendente como reflejo del bando protector de la Historia de España y de sus valores culturales más profundos, de ahí que se propiciase el monumentalismo y recuperación de los edificios históricos.

De este modo, la recuperación y conservación del patrimonio cultural español se vio favorecida con este conjunto de actuaciones que convirtieron la rehabilitación en una seña de identidad propia de la marca Paradores.

No obstante, si bien esta actividad rehabilitadora del Patrimonio para el uso turístico fue constante, también lo fue la de la realización de edificios nueva planta, la cual adquirió su mayor desarrollo en los años 60⁷. Las obras, bajo el influjo racionalista que la arquitectura española recuperó a partir de los años 50, canalizaron bien muchas de las ideas del racionalismo más característico: soleamiento, ventilación, higiene, contacto con la

naturaleza, interrelación con zonas ajardinadas, la definición ortogonal del espacio para un mejor aprovechamiento del mismo o el uso de elementos seriados. Así, como indica Urrutia⁸, la arquitectura desarrollada en la España de los años 50 y 60, heredó muchas de las ideas preconizadas por Le Corbusier, debatidas por los CIAM y adaptadas por los GATEPAC.

Para Orihol Bohigas⁹, la continuidad y revitalización de ese racionalismo de la arquitectura española encontró en el “realismo” su mejor forma de expresión. Un realismo caracterizado por la sinceridad absoluta en los aspectos constructivos y por el proceso auténtico de construcción, el respeto por las “preexistencias ambientales”, es decir, hacia aquello que rodea el edificio, el gusto por el diseño de los detalles y la valoración de la autenticidad del muro y demás elementos estructurales. Un realismo, en definitiva, que se mostraba como el único camino posible para no caer en amaneramientos inoperantes como el formalismo.

En este sentido, el Parador Nacional de Sierra Nevada cristalizó en su diseño muchas de las ideas manifestadas por las corrientes racionalistas y el realismo español de esos años, haciendo del mismo un edificio valioso a nivel arquitectónico.

Hasta su reciente desaparición, fue uno de los edificios más interesantes de la estación de esquí de Sierra Nevada constituyendo una pieza clave en los procesos de ocupación del territorio turístico del macizo montañoso como se pretender argumentar a continuación.

Vaciado documental

Las publicaciones existentes sobre los Paradores de Turismo, en general, son escasas y dispersas; y las existentes se centran en la investigación sobre el papel de los Paradores en la conservación del patrimonio cultural español.

Destacan de manera general las publicaciones de Eslava y Ontañón (1999) o Romero (2003) que son las más completas, junto con las realizadas por la propia entidad Paradores Nacionales que habitualmente desarrollan trabajos e informes ilustrativos sobre su propia red.

También es interesante subrayar que la Revista Nacional de Arquitectura en el año 1948 dedicó su número 84 a los Paradores Nacionales existentes y en proyecto. Y más recientemente diversas investigaciones nacionales se están llevando a cabo desde el ámbito universitario sobre la importancia de Paradores en la conservación del patrimonio y el desarrollo turístico español¹⁰.

En cualquier caso, las referencias al Parador de Sierra Nevada son muy

6. Más información en las publicaciones de la red de Paradores de España. Por ejemplo la de 1986

7. Un estudio muy completo se ofrece en Vadillo Lobo, E. (2001)

8. Véase Urrutia Núñez, A. (2002), p. 284

9. Véase Bohigas, O. (1962), p. 329

10. A este respecto, consultar Cupeiro López, P. (2011)(2013) y Palma Fernández, J.L. (1999)



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

• JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

escasas en todas estas publicaciones así como pocos los datos aportados por las mismas. Las referencias, cuando existen, suelen ser parciales y la documentación gráfica o fotográfica publicada es muy reducida.

Por estos motivos, la fuente documental principal ha sido el estudio y análisis del proyecto original conservado en los fondos del Ministerio de Información y Turismo que alberga el Archivo General de la Administración. El vaciado de dichos fondos ha permitido descubrir un proyecto redactado con detenimiento, inteligencia y profesionalidad diseñado como una obra de arte total en el que quedaban integrados mobiliario (diseñado y preparado para su reproducción en serie), materiales elegidos para la cualificación de los diferentes espacios e instalaciones avanzadas para el confort interior siendo igualmente la atención al detalle es uno de los elementos más destacables.

Metodología y objetivos

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre la construcción del territorio turístico de Sierra Nevada y supone un capítulo importante de la misma.

El Parador, como tipo arquitectónico, constituye una pieza importante en la conquista turística definitiva de la montaña. Concebido como lugar para la estancia temporal, representa una evolución sofisticada del refugio tradicional de montaña, en el que no sólo se permite la protección frente a las condiciones climáticas y adversas o la estancia para el turista o deportista que se acerca a las cumbres, sino que constituye un paso más en la domesticación del entorno natural. Si en el refugio de montaña el espacio habitable es mínimo, austero, recogido y de estancia multifuncional, el Parador se diseñó como una obra de arte total, sofisticada, en la que quedaban integrados mobiliario (diseñado y preparado para su reproducción), materiales elegidos para la cualificación de los diferentes espacios e instalaciones avanzadas.

El análisis, pues, de esta pieza resulta fundamental en el conjunto de tipologías arquitectónicas claves en la construcción del territorio del turismo de montaña. El tratarse además de una obra singular entre las realizaciones arquitectónicas de la Estación de Esquí de Sierra Nevada, aumenta más aún su interés. En este sentido, los aspectos más tecnológicos de la obra: materiales constructivos, instalaciones para el confort interior y el diseño de mobiliario para su reproducción en serie industrial, adquieren en este edificio una calidad y un protagonismo preponderantes.

El trabajo en archivo, y la consulta de la bibliografía existente han sido las fuentes documentales principales, sin poder ser el propio edificio la fuente documental primaria, dada su reciente desaparición.

Del mismo modo este trabajo supone un aporte en el campo de la historiografía del edificio, conformando un capítulo que, como se ha indicado, era prácticamente inexistente.

El Parador de Sierra Nevada

El arquitecto, Julián Luis Manzano Monis fue el proyectista de esta obra prevista por el Ministerio de Información y Turismo en 1963 (Decreto 311 de 7 de Febrero) en un Plan que pretendía ampliar la capacidad de la red de Alojamientos Turísticos del Estado.

No es casual que se planteara el desarrollo de un Parador en Sierra Nevada. La creación de una estación de Esquí era una idea que estaba siendo promovida por el Ministerio y el Ayuntamiento de Granada desde finales de 1959 para dar el impulso definitivo al esquí. En realidad, el Ministerio pretendía la realización de un Parador en la cima del pico Veleta, junto con otra serie de actuaciones. Sin embargo, finalmente cambió su ubicación y se optó por situarlo a una cota considerablemente más baja y fue desarrollado cuando el Plan del Ayuntamiento de Granada tomó forma a partir de 1963.

Por otro lado, la creación de Paradores en zonas de montaña estaba en la voluntad del Estado de impulsar el turismo interior como contrapeso al masivo turismo de costa, intentado consolidar los nuevos tipos de turismo, entre los que se encontraba el de montaña¹¹.



Imagen 1. Panorámica del Parador de Turismo de Sierra Nevada finales de los 60. Fuente: Archivo General de la Administración. Ministerio de Información y Turismo 33 F 00331,005,010

11. Véase Moreno Garrido, A. (2007), p. 252

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

• JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

Desde el Servicio de Arquitectura del Ministerio, Manzano despliega en esta obra su capacidad creativa proyectando un edificio de unas cualidades arquitectónicas y espaciales excepcionales en cuya base se encuentra el realismo arquitectónico de los años 60.

Un edificio en el que el predominio de la horizontalidad y la adaptación al terreno suponen un gran acierto. El uso de los grandes planos de cubierta de aluminio, utilizados magistralmente, dan carácter serrano al edificio sin buscar el mimetismo con la arquitectura alpina ajena a las latitudes españolas. La mampostería de piedra natural con que se proyecta la fachada, contrasta hábilmente con la cubierta, al tiempo que busca la relación con los materiales del lugar y las técnicas constructivas de la región.

La fachada principal orientada al Sur, remarca su sentido horizontal gracias a una gran terraza corrida volada sobre el terreno, uno de los grandes espacios vivideros del edificio.

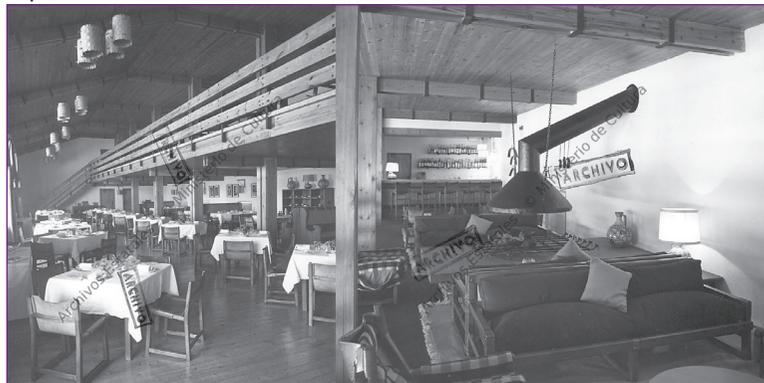


Imagen 2. Vista interior de las zonas comunes (comedor izquierda, salones estar derecha).
Fuente: Archivo General de la Administración. Ministerio de Información y Turismo 33 F 00331,06,017 / 06,009

El interior, cálido y cuidado, presentaba las paredes forradas en madera y buscaba en los centros comunes la reunión en torno a la chimenea, verdadero hogar, escultura plástica de singular belleza.

Las habitaciones de huéspedes, acogedoras, destacaban en su diseño, especialmente las de tipo dúplex cuyos aspectos compositivos se inspiran indudablemente en los proyectos de viviendas y apartamentos de Le Corbusier.

Una visión general

Como se ha podido comprobar en los archivos, el proyecto inicial hubo de reformarse por cambio de emplazamiento, lo cual dilató la redacción y

ejecución del mismo en tres años, produciéndose su inauguración definitiva el 4 de Diciembre de 1966 por el Ministro de Turismo D. Manuel Fraga. El proyecto había previsto su construcción próxima al edificio del Albergue Universitario, pero dadas las dificultades existentes en dicho terreno para el acceso, se dispuso lo oportuno de cambiar dicho emplazamiento y situar el edificio en un terreno, también próximo al Albergue pero de mejor acceso por su situación en un espacio existente lindando con la carretera de Sierra Nevada y precisamente en vuelto por la misma en un trazo que formaba una amplia curva.

El acceso al edificio se realizaba por la zona intermedia, por una vía rodada que permitía atravesarlo longitudinalmente. En ese mismo nivel se situaba la planta noble y el acceso peatonal al Parador a través de un vestíbulo. En ese mismo nivel se ubicaban los salones comunes y zonas de bar y restaurante. Desde esta planta se accedía a una planta inferior, en doble altura, en la que se encontraba un gran comedor y una biblioteca ligadas exteriormente a través de la gran terraza corrida desde las que se dominaba el área esquiable de la estación de esquí y las cumbres más altas de Sierra Nevada.

El resto del edificio contaba con una planta de 10 habitaciones dobles y 14 individuales para servicio, otra planta con los 10 dúplex y, en una reforma de último momento, se añadieron 12 habitaciones dobles más con fachada a la parte posterior del edificio.



Imagen 3. Vista interior de los dormitorios (individuales izquierda, dúplex derecha).
Fuente: Archivo General de la Administración. Ministerio de Información y Turismo 33 F 00331,05,039 / 06,013

El edificio, adjudicado para su ejecución a la empresa constructora García Toriello¹² se construyó en estructura de acero, frente a una primera ver-

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

● JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

sión del proyecto en hormigón, para aligerar las cargas y reducir la ejecución por tratarse de elementos prefabricados. No obstante, lo cierto es que una estructura de hormigón encorsetaba los períodos de ejecución a únicamente la época estival, por no poder fraguar el hormigón con las bajas temperaturas de la montaña o las nieves del invierno. Las obras se iniciaron en Agosto de 1966 y fueron recepcionadas por finalizadas en Abril de 1967.

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales del Parador de Sierra Nevada

El diseño de mobiliario, el uso de los materiales, la implementación de instalaciones avanzadas en la obra, fue especialmente intenso y fruto del interés que Paradores siempre tuvo por lograr unos establecimientos avanzados que, como indica *Romero Samper*¹³, marcaron la pauta de la industria hotelera española de calidad en estilos arquitectónicos e interiorismo.

Aspectos tecnológicos e industriales implementados en el edificio

Uno de los principales aspectos que se tuvo en cuenta en el edificio fue la necesidad de proyectar una pieza que tecnológicamente estuviese preparada para soportar las duras condiciones climatológicas a las que iba a estar sometido gran parte del año. En este sentido, la atención al confort interior y la durabilidad exterior fueron esenciales.

Por un lado, las carpinterías se diseñaron dobles, con cámara de aire intermedia, lo cual representaba una eficaz protección frente a las condiciones adversas.

Por otro lado, la cubierta se planteó como amplios faldones revestidos de aluminio sobre dos forjados de losa de hormigón con cámara de aire intermedia y aislamiento. No obstante, hubo de ser remodelada hacia 1970 utilizando una nueva sección constructiva que aumentó el espesor de aislamiento con lana de vidrio y cambió la chapa metálica de aluminio por una de zinc en base a las mejoras técnicas surgidas en aislamientos e impermeabilización en la época.

La estructura del edificio, que inicialmente se planteó en hormigón armado, como se ha indicado anteriormente, fue sustituida por una metálica. No obstante los muros de cerramiento mantuvieron su gran espesor, a pesar de no ser portantes, ya que permitían mantener las condiciones interiores de temperatura aportando inercia térmica al edificio.

Por otro lado, como en otros paradores de montaña, la Administración Turística buscó que estos establecimientos presentaran unos servicios e ins-

talaciones para el confort interior de gran calidad. Así, una de las primeras instalaciones implementada fue la de un servicio telefónico en el Parador que permitió conectar la ciudad y la montaña. La centralita de teléfonos resultó ser la más alta de España¹⁴.

El sistema de calefacción utilizado fue el de radiadores con caldera de gas propano. Del mismo modo se implementó el sistema de la instalación de agua caliente, teniendo en cuenta que todas las habitaciones se proyectaron con baños completos o aseos con ducha.

Completaban el acondicionamiento interior, las chimeneas hogar de gran campana, construida de chapa de hierro en claro recuerdo a las chimeneas de los clásicos refugios de montaña.

La cocina del edificio fue implementada con todos los avances técnicos del momento para dotarla como cocina industrial, y fue ampliada en varias ocasiones. El motivo fundamental es la importancia que tuvo entre los paradores la gastronomía, la cual formaba parte de la propia marca del edificio: "servir comidas de excelente calidad en un ambiente grato y acogedor"¹⁵.

Diseño interior y mobiliario

Uno de los aspectos más reconocibles de los paradores fue el diseño del mobiliario y la creación de espacios interiores que desde el proyecto eran definidos y reflexionados. La ambientación general que se buscó en este caso, fue la de la funcionalidad y comodidad, buscando un ambiente moderno pero a la vez confortable y acogedor y bastante familiar. El uso de un mobiliario de líneas rectas y contemporáneas, en tonos planos y nada estridentes contrastaba con los elementos textiles que complementaban los espacios aportando color, viveza y variedad.

Este singular esfuerzo por el diseño de las piezas de muebles y decoración, contó con el asesoramiento del equipo de arquitectos y del equipo de la Sección de Alojamientos de la Dirección General del Turismo, al frente del cual estuvo Enrique Silvela y Tordesillas. Este grupo de arquitectos del Ministerio lo conformaban, en estos años, Sáinz de Vicuña, Manzano Monís, Valverde Viñas y Osuna Fajardo.

En palabras del propio Sáinz de Vicuña¹⁶, "el arquitecto proyectaba y corregía el mobiliario, elegía las alfombras y las telas de cortinas y colchas, y por último, buscaba y encontraba los muebles singulares en pueblos y anticuarios que habían de proporcionar al Parador su carácter específico,

12. Archivo General de la Administración, Obras Públicas, Legajo 71/11459

13. Véase Romero Samper, M (2003), p. 108

14. Periódico Ideal, 4-12-1966, p.13

15. Fernández Fuster, (1957), p. 11

16. En Romero Samper, M. (2003), p. 163



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

• JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

así como los cuadros y grabados que completarían su colección. Como se ve un a labor personalísima, quizá fatigosa, pero que al fin, con la entrega de un edificio terminado, hasta su puesta en uso, proporcionaba la gran satisfacción de una obra completada por uno mismo”.

Los aspectos, pues, de diseño interior y mobiliario fueron especialmente cuidados, desde su concepción inicial a ejecución material para su correspondiente realización seriada.

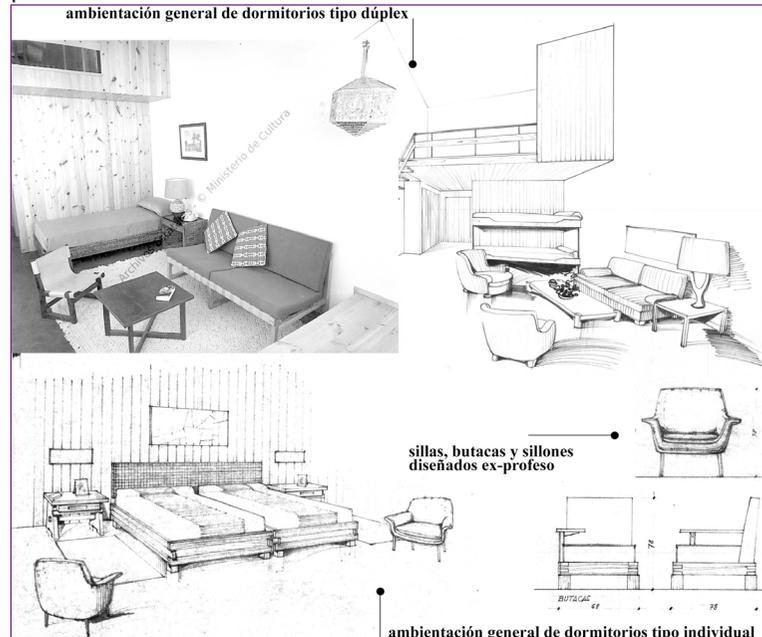


Imagen 4. Aspectos del diseño de mobiliario y la ambientación de las estancias.
Fuente: Reelaborado por el autor a partir de la documentación original del proyecto

Como en otros paradores, el diseño interior contemplaba la situación concreta de cada mueble, la creación de espacios con la disposición exacta de los elementos en ellos y, por supuesto, la definición total de cada pieza. Pero junto a estas piezas diseñadas ex profeso para cada edificio, una pequeña parte se compraba o era aportada por algún particular fruto de una donación al Estado, sobre todo en el caso de antigüedades, algo que fue más habitual en los paradores ubicados en edificios históricos.

La documentación gráfica encontrada en relación al diseño de mobiliario en el expediente del proyecto de Parador de Sierra Nevada, es ciertamente

valiosa. En la misma, cada pieza de mobiliario aparece representada en planta, alzado y perfil, detalle de cada elemento mismo, bocetos preparatorios y perspectivas de la ambientación de cada espacio con el mobiliario colocado.

El diseño y ambientación interior tuvo, en este caso, como centro fundamental el salón con el hogar con su zona de chimenea de carácter escultural en las zonas de carácter común, rodeada de un mobiliario cómodo y moderno diseñado en líneas sencillas y acogedoras. La tradición de sentarse junto al fuego, tan importante en las residencias de montaña, a pesar de existir sistema de calefacción integrado en el edificio, fue singularizado e interpretado a través de la chimenea-estufa. Lugar de descanso para los miles de turistas, deportistas y esquiadores que pasaron horas en torno a la chimenea hogar del parador.

El comedor era otro lugar singular, repartiendo las mesas a lo largo de la superficie acristalada de la terraza, que permitía captar el paisaje y trasladarlo al interior.

Los dormitorios optaron, como en el resto del edificio, por un mobiliario sencillo y cómodo que utilizó los elementos textiles como complemento. El uso de estampados en cojines, colchas o alfombras combinó oportunamente con el mismo diseño de las lámparas de colgar, cuyo diseño característico las convirtió en verdadero símbolo y emblema del parador.

La construcción masiva de paradores durante esos años, y la necesidad de su amueblamiento y decoración elevó enormemente la demanda de mobiliario y artesanos e industrias se vieron beneficiados por este crecimiento.

El coste total del mobiliario del Parador de Sierra Nevada fue de 4.068.408,74 pesetas (unos 618.000 euros en valores constantes de 2014) una partida, pues, importante dentro del presupuesto total del edificio que alcanzó los 8.834.509,53 pesetas (casi 1 millón y medio de euros en valores de 2014).

Como indica Rodríguez¹⁷, el mobiliario diseñado ex profeso, debía ser fabricado en talleres y bajo la supervisión del arquitecto director de las obras. El adjudicatario debía desarrollar un modelo en madera o el material requerido a escala 1:1 del mueble o lámpara diseñada, que debía tener el visto bueno del arquitecto, el cual realizaba en obra la recepción de cada uno de los elementos como si se tratase de la propia edificación.

Así, bajo la dirección y supervisión de Manzano, la ejecución y seriación de todo el mobiliario del Parador de Sierra Nevada se adjudicó a tres casas madrileñas: Casa y Jardín, Liffer y Onrubia. La primera realizó el mobiliario del vestíbulo, biblioteca, salón, bar y dormitorios cuádruples. La segunda, Liffer, produjo los dormitorios dobles, dormitorios de servicio, comedores,

17. Véase Rodríguez Pérez, M.J. (2013), p.229

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

• JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

aseos de caballeros, cuartos de baño y aseos, viviendas del administrador, cocina y oficio. Por último, Onrubia, tuvo el cometido de realizar el mobiliario del comedor¹⁸.

Materiales para la cualificación del espacio

Los espacios interiores se forraron con madera de pino barnizada, producidos por la casa Liffer, cualificando aquéllos espacios en los que se ubicaban, especialmente los comunes (salón, bar, comedor, restaurante), dotándolos de un carácter acogedor y cálido. Del mismo modo los dormitorios revistieron algunas de sus paredes interiores con chapa de madera de pino.

El pavimento interior de las zonas comunes fue igualmente madera de pino barnizada en un tono oscuro y acuchillada para constituir un parquet pulido contrastado con el resto de superficies. También se hizo uso de la piedra de pizarra en los accesos al parador, material abundante en el medio, muy utilizado como pavimento resistente y antideslizante.

Frente a los tonos sencillos y lisos manifestados en los materiales interiores, se jugó con las notas de color aportadas por los elementos textiles, telas, cortinas, alfombras, cojines, mantas o colchas dispuestas y ubicadas oportunamente. En este sentido, fue habitual que muchos de los paradores tuvieran memoria y proyecto de alfombras y cubrecamas.

Un edificio singular y referente en la arquitectura del turismo

La red de Paradores generada por la Dirección General de Turismo, vino a desarrollar una tipología arquitectónica de refugio sofisticado, frente a la red de refugios, hosterías y albergues que la propia Dirección también poseía por el territorio español.

Como coinciden algunos autores (Fernández Fúster, 1957; Romero Samper, 2003), el parador representaba una pieza avanzada frente al resto de establecimientos. Y esto era aún más evidente si se trataba de los paradores de montaña que estaban dotados de todas las comodidades y facilidades de acceso posibles frente al refugio de montaña, “concebido en principio para alpinistas, cazadores y deportistas jóvenes, con servicios mínimos e instalaciones espartanas”¹⁹

Como lugar para la estancia temporal, más o menos dilatada en el tiempo, presentaba todos los servicios para el confort y el reposo.

La contribución que supone el parador como tipología o pieza arquitectónica en los procesos de ocupación de territorios del turismo de montaña es

esencial. Así, el turismo de montaña, como industria del ocio, encuentra en el parador una versión sofisticada y avanzada del refugio.

Esta sofisticación aparece manifestada en una arquitectura en la que los aspectos tecnológicos tienen una especial consideración. En este sentido, como se ha expuesto anteriormente, hubo un significativo esfuerzo en el proyecto por el cuidado del diseño interior y la ambientación, aspectos éstos que constituyeron una marca propia de los establecimientos promocionados por la marca parador. Especialmente destacable fue el diseño de mobiliario y espacios interiores que tuvieron detrás el equipo de arquitectos del Ministerio, en este caso representado en la capacidad creativa de Manzano Monís, así como las fábricas que lo posibilitaron: Casa Jardín, Onrubia y Liffer.

Así, se buscó, el proyecto integral de arquitectura: que reunía confort, funcionalidad y modernidad.

Del mismo modo el uso de los materiales constructivos de fachada, la cubierta de aluminio y zinc o la madera clara y la mampostería de piedra, lograron un buen engarce en medio natural a la vez que constituían materiales adecuados para un edificio ubicado en alta montaña.

Por otro lado, el parador de Sierra Nevada fue una de las primeras actuaciones edificadas en la estación de esquí Solynieve. Su ubicación, en una zona elevada cerca de la carretera al pico Veleta donde ya existían otras edificaciones como el observatorio astronómico, el albergue universitario y el albergue Hoya de la Mora, vino a completar un elemental pero interesante asentamiento de usos recreativos y turísticos. Como indica Valle²⁰, tanto los emplazamientos elegidos para su ubicación como las tipologías de sus construcciones así como los materiales empleados, supusieron un acierto en cuanto a la imagen que aportaron al paisaje y el escaso impacto en un entorno natural muy comprometido.

A finales de los años 90, Paradores Nacionales cedió la explotación del envejecido edificio a Cetursa, pretendiendo así que la remodelación de sus instalaciones y su equipamiento, por otro lado necesaria, pudiera llevarse a cabo²¹. Tras funcionar un par de años como hotel, estuvo cerrado al público durante una década a la espera de dicha reforma, entre tanto fue objeto de diversos robos y su estado se fue deteriorando. El Ministerio de Medio Ambiente propuso en 2005 la ubicación en el mismo de una gran centro de visitantes, que permitiría a la vez reordenar urbanísticamente el área de kioscos de Hoya de la Mora²². Desafortunadamente, en verano del año 2006, un repentino incendio, al parecer provocado, afectó gravemente

18. AGA, Obras Públicas, Legajo 71/11461

19. Véase Romero Samper, M. (2003), p.89

20. Véase Valle Tendero, M. (2003), p.374

21. Véase Titos Martínez, M. (2014) p. 156



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25
de octubre
de 2014

Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

• JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

el edificio. A pesar de los intentos de recuperación, los informes técnicos aconsejaron finalmente su derribo.

El propio Manzano, a los 87 años de edad, indicaba consternado en los medios escritos²³ que el Parador era “una de las obras más bonitas que he realizado, quizás la mejor” lamentando lo desafortunado del destino del mismo.

Así se perdía uno de los edificios más sobresalientes de la estación de esquí y atrás quedaba la memoria de tantos esquiadores y turistas que habitaron y recorrieron sus espacios.

En el año 2011, se presentó el proyecto para la construcción del centro de visitantes de Sierra Nevada²⁴, emplazado en el solar del antiguo Parador y terrenos anexos. El proyecto, diseñado por As Arquitectos, cuenta como referencias con la arquitectura tradicional de la montaña y el perfil montañoso, intentado ofrecer una imagen singular adaptándose a la topografía de la zona. Se cierra así, definitivamente, la historia del Parador y se abre una nueva etapa en la historia de la estación de esquí. La realización de este nuevo edificio ojalá herede parte de las bondades arquitectónicas y valores constructivos de su precedente.

Conclusiones

El conjunto de paradores inaugurados durante los años 60, en especial durante la etapa de Manuel Fraga, fueron un modelo de calidad, tanto en lo referente al estilo arquitectónico como a la atención al diseño interior, la decoración e instalaciones de los mismos.

El parador de Sierra Nevada, fue uno de esos establecimientos de la marca que destacó por sus cualidades arquitectónicas y por ser uno de los primeros edificios para el turismo ubicados en la estación de esquí Solynieve de Sierra Nevada.

El proyecto de Manzano constituye, sin duda, un ejemplo de arquitectura del turismo de montaña, que sin caer en el folclorismo de una arquitectura importada o alpina, logra crear un edificio de montaña con una impronta y singularidad especiales, respetuoso con el entorno en el que se ubica y referente de la arquitectura de su tiempo. Su sinceridad absoluta en los aspectos constructivos, el predominio de la horizontalidad y la adaptación al terreno, el respeto por las preexistencias ambientales, y el detallado diseño interior, son todos temas presentes en la arquitectura racionalista y realista de los 60 en España.

Próximos trabajos o investigaciones similares podrían analizar otros paradores de montaña existentes en el territorio nacional ubicados en estaciones de esquí o parques nacionales y naturales, como por ejemplo el parador de Fuente Dé (Picos de Europa- Cantabria), el de Riaño (León), las Cañadas del Teide (Tenerife), el Parador de la Seu d'Urgell (Pirineos-Cataluña), el de Vielha y el de Artés (Lérida) o el parador de Bielsa (Huesca). Siguiendo la línea del presente trabajo, entre estas obras de nueva planta desarrolladas en los años 60 podrían establecerse relaciones, diferencias o similitudes que aportarían un conocimiento de gran valor sobre las piezas de la arquitectura del turismo de montaña en España.

En cualquier caso, el presente trabajo pretende mantener la memoria del que fue uno de los edificios más valiosos de la estación de esquí de Sierra Nevada, y por extensión de la arquitectura del turismo de montaña. Su análisis y estudio permiten valorarlo como modelo y ejemplo de pieza para el turismo por su integración y adaptación frente al proceso urbanizador desafortunado y especulativo que parece haberse apoderado de la estación de esquí en los últimos 20 años.

El cuidado por el diseño total, medido y contenido del que el Parador de Sierra Nevada era un ejemplo, parece haberse perdido en tantos establecimientos hoteleros actuales que han ido creciendo en los estreñidos límites de la estación de esquí. Incluso otros establecimientos hoteleros coetáneos del anterior han perdido su carácter propio en pos de una pretendida reforma que, aún siendo necesaria, ha borrado los valiosos aspectos arquitectónicos que le eran característicos.

Es momento, pues, de reivindicar, una mayor reflexión en los procesos de ocupación turística del territorio, reflexión que ha de ser científica y que ha de buscar el desarrollo armónico del territorio con tipologías arquitectónicas que busquen una buena impostación en el paisaje, sensibles al entorno y arquitectónicamente valiosas. El Parador de Sierra Nevada fue un inestimable modelo de todo ello.

22. Periódico Granada Hoy, 3-07-2005, p.16

23. Periódico La Opinión de Granada, 26-07-2006, p. 3

24. Periódico Granada Hoy, 8-07-2011, p.18; Periódico Ideal, 8-07-2011, p.17



Aspectos tecnológicos, matéricos e industriales de la arquitectura del turismo de nieve: el caso del parador nacional de Sierra Nevada

● JOSÉ V. GUZMÁN FERNÁNDEZ

Bibliografía

BOHIGAS, O. "Cap a una arquitectura realista". *Serra d'Or. Abril-Mayo*, Barcelona, 1962.

CUPEIRO LÓPEZ, P. "*El patrimonio construido al servicio del poder: los Paradores Nacionales de Turismo*", *Las Artes y la Arquitectura del poder*, Universitat Jaume I, Barcelona, 2013

CUPEIRO LÓPEZ, P. "*La influencia del turismo en el patrimonio construido. Un caso paradigmático: la red de paradores de Turismo*", *IV Jornadas de Investigación en Turismo: Turismo y desarrollo económico*, Facultad de Turismo y Finanzas de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 2011

ESLAVA GALÁN, J. Y ONTAÑÓN, F. *Paradores históricos*, Lunweg Editores, Madrid, 1999

FERNÁNDEZ FUSTER, L. *Albergues y Paradores*, Publicaciones Españolas, Madrid, 1957.

MORENO GARRIDO, A. *Historia del Turismo en España en el siglo XX*, Editorial Síntesis, Madrid, 2007

PARADORES DE TURISMO DE ESPAÑA. *De Parador a Parador*. Luna Wennberg, Madrid, 1986.

PALMA FERNÁNDEZ, J.L. "Ordenación jurídica de los Paradores de Turismo de España", *I Congreso Universitario de Turismo*. Organización administrativa de la calidad de servicios y competitividad empresarial, Valencia, 1999

RODRÍGUEZ PÉREZ, M. "*La rehabilitación de construcciones militares para uso hotelero: los paradores de turismo*". Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, 2013

ROMERO SAMPER, M. *Paradores 1925-2003. 75 años de tradición y vanguardia*, Paradores de Turismo de España, S. A., Madrid, 2003

TITOS MARTÍNEZ, M. *La historia del esquí en Sierra Nevada*. Cetursa, Granada, 2014.

URRUTIA NÚÑEZ, A. *Arquitectura española contemporánea: documentos, escritos, testimonios inéditos*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2002.

VADILLO LOBO, E. "Paradores de turismo de España y el patrimonio cultural". *Estudios Turísticos*, nº150, Madrid, 2001.

VALLE TENDERO, M. "Proceso urbanizador en las laderas occidentales de las altas cumbres de Sierra Nevada". *1ª Conferencia Internacional Sierra Nevada: conservación y desarrollo sostenible*. Rosúa y Chacón ed. Granada, 1996